

MIEDO

En esta sección de la exposición veremos el miedo, otra de las emociones más importantes y representadas en el arte y la literatura, auténticos transmisores de distintas y variadas emociones. El arte y la literatura, por distintas vías, nos contagian con esas emociones, radicando el mérito en conseguir que el espectador sienta y se emocione con las obras.

El miedo o terror ha sido un género bastante cultivado en el arte, la literatura y el cine con obras, personajes y escenas icónicas. Tal y como lo define el *Diccionario de la Real Academia Española*, el miedo es "esa sensación de angustia provocada por la presencia de un peligro real o imaginario", así como el "sentimiento de desconfianza que impulsa a creer que ocurrirá un hecho contrario a lo que se desea". Teniendo en cuenta estas definiciones, vemos que, en cualquier caso, se trata de una emoción primaria presente en prácticamente todos los animales.

En el campo del arte, esta emoción es muy importante, con un protagonismo destacable. Por lo general, cuando la gente piensa en el arte piensa en belleza, pero gran parte de sus creaciones evocan miedo, son inquietantes, grotescas y oscuras. Lo excepcional del miedo en el arte es tratar de expresar de manera fiel los miedos y la angustia de las personas, alejándose de lo bello y lo perfecto. Esto es así porque este tipo de obras también pueden ser sublimes, bellas de una manera distinta, llamativas y muy sugerentes. Tal es la importancia del miedo y el gusto por explorar dicha emoción que ha llegado a distintas ramas del arte, estando presente en fotografías, pinturas, esculturas, cine, literatura, etcétera.

La literatura suele interesarse por el miedo de una manera más sugerente, haciendo que sea el espectador el que imagine una escena o acción concreta, como puede ser un asesinato, o que imagine el rostro de un monstruo o asesino en serie. La literatura da rienda suelta a la imaginación del lector, el cual imagina y da forma a determinados elementos sugeridos por el autor, logrando que esa imagen que el lector crea esté relacionada con sus miedos particulares. Por tanto, cada lector tendrá un rostro distinto, por ejemplo, para un mismo asesino. Todo lo contrario suele ocurrir con el cine, pues el hecho de visualizar constantemente la imagen hace que nuestra imaginación se vea limitada. Sin embargo, el cine consigue algo diferente: mantener en tensión al espectador ante una escena o momentos concretos donde se aprecian instantes de angustia provocada por un peligro. Con el cine, el miedo puede ser sugerente, por ejemplo, ocultando la identidad de un asesino; o puede ser algo muy explícito, mostrándose cada detalle gracias a efectos audiovisuales y otros recursos que consiguen alterar los latidos del corazón y dejar sin respiración a los espectadores.

En definitiva, el miedo está muy presente en nuestra vida y su relación con el arte y la literatura es muy fuerte, adaptándose a cada una de las formas del arte con herramientas diferentes, pero también compartiendo muchas de ellas para conseguir transmitir esta emoción tan impactante.

FEAR

In this section of the exhibition, we will see fear, another of the most important and represented emotions in art and literature, authentic transmitters of different and varied emotions. Art and literature, in different ways, infect us with these emotions, with the merit of making the viewer feel and get excited about the works.

Fear or terror has been a genre quite cultivated in art, literature and cinema with iconic works, characters and scenes. As defined by the *Dictionary of the Royal Spanish Academy*, fear is "that feeling of anguish caused by the presence of a real or imaginary danger", as well as the "feeling of mistrust that leads to believe in an event contrary to what you want". Taking into account these definitions, we see that, in any case, it is a primary emotion existing in practically all animals.

In the field of art, this emotion is very important, with a remarkable role. Usually, when people think of art they think of beauty, but much of their creations evoke fear, haunting, the grotesque and the dark. The exceptional thing about fear in art is trying to faithfully express people's fears and anguish, moving away from the beautiful and the perfect. This is so because this type of work can also be sublime, beautiful in a different way, striking and very suggestive. Such is the importance of fear and the taste to explore this emotion that it has reached different branches of art, being present in photographs, paintings, sculptures, cinema, literature, and so on.

Literature tends to be interested in fear in a more suggestive way, making the viewer imagine a specific scene or action, such as murder, or imagine the face of a monster or serial killer. Literature unleashes the reader's imagination, which imagines and shapes certain elements suggested by the author, and makes of them a part of their own fears. Therefore, each reader will have a different face, for example, for the same murderer. Quite the opposite usually happens with the cinema, because the fact of constantly visualizing the image makes our imagination be limited. However, the cinema achieves something different: to keep the viewer in tension before a specific scene where moments of anguish caused by danger are appreciated. With the cinema, fear can be suggestive, for example, hiding the identity of a murderer; or it can be something very explicit, showing every detail thanks to audiovisual effects and other resources that manage to alter the heartbeat and leave viewers breathless.

In short, fear is very present in our lives and its relationship with art and literature is very strong, adapting to each of the art forms with different tools, but also sharing many of them in order to transmit this shocking emotion.